

Del escritor al pedagogo: una aproximación al estudio de Lev N. Tolstói

Julia Olazábal¹

Resumo: Lev Nikoláievitch Tolstói foi - para a literatura universal, e especialmente para a literatura russa - um dos principais autores de romances, contos e outros escritos. Imerso num contexto de fortes mudanças sociais, políticas, econômicas e culturais, e referente do chamado Realismo literário, suas obras ultrapassaram fronteiras e barreiras idiomáticas ao longo dos anos, tornando-se assim um dos escritores mais lidos e celebrados no mundo. Neste sentido, suas narrações foram analisadas e trabalhadas a partir de múltiplas perspectivas e visões, mas há uma que ainda não esgota todo o seu potencial, pelo menos na Argentina: referimo-nos ao escritor como um pedagogo, como um Intelligent, um "intelectual" preocupado com a educação do seu país. Nesta perspectiva, é possível afirmar que o nosso autor desempenhou um papel fundamental como parte da Intelligentsia, sendo participante de uma revolução cultural que possibilitou- através dos textos - denunciar as diferenças sociais e aqueles aspectos que considerava que eram próprios de tempos passados, e que não permitiam mudanças significativas e de grande envergadura na sociedade. No que se refere ao acima referido, as páginas que se seguem têm por objetivo refletir sobre os estudos sobre esta faceta de Tolstói, tendo em conta um corpus de investigações sobre o autor, que permitem dar conta de um campo de pesquisa que ainda está à espera de ser abordado, não só na Argentina, mas também no mundo.

Palavras-chave: Tolstói; Pedagogo; Educação; Intelectual; Estudos.

¹ IEHS - Instituto de Estudios Histórico-Sociales / IGEHCS- Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales. E-mail: olazabaljulia@gmail.com

1- Escritor, pedagogo, *intelligent*

Nacido en el seno de una familia noble, Lev Tolstói (1828-1910) quedó huérfano a muy temprana edad (su madre murió cuando tenía dos años, y su padre, cuando tenía nueve), por lo que su crianza (y la de sus hermanos) fue una tarea encomendada a sus tías paternas. Fue por su condición social que recibió la educación apropiada para su futuro rol como conde: en su casa, preceptores e institutrices extranjeros fueron los encargados de brindarle las herramientas necesarias para ser una persona “educada”, que le permitieran cumplir con los deberes y obligaciones de su posición. Esas primeras impresiones de su vida quedaron plasmadas, de alguna forma, en las primeras novelas de renombre de su autoría: si bien Tolstói nunca las consideró como una “autobiografía”, lo cierto es que pueden encontrarse en el personaje principal muchas referencias a su vida. Se trata de la trilogía *Infancia*, *Adolescencia* y *Juventud*, publicadas entre 1852 y 1856.

Posteriormente, cuando hubo alcanzado la edad para hacerlo, se marchó a estudiar a la Universidad de Kazán en 1844, pero su recorrido académico fue cuando mucho errático,

ya que no finalizó ninguna de las carreras por él iniciadas: ni la de Abogacía ni la de Letras Orientales. Sin embargo, ello no implicó un fracaso en el sentido estricto de la palabra, en la medida en que estas experiencias le valieron de alguna manera como argumentos para las críticas que realizaría posteriormente al sistema educativo ruso (si es que puede hablarse de un “sistema” como tal) en su conjunto.

Durante la década de 1850, luego de regresar de la Guerra de Crimea, realizó dos viajes por numerosas escuelas europeas, visitando centros educativos de Inglaterra, Francia, Suiza y Alemania, lo cual no hizo sino escandalizarlo. Como destaca Isaiah Berlin², fue sobre todo la escuela alemana la que lo incomodó, remarcando el hecho de que “los enemigos siempre son los mismos: los expertos, los profesionales, los hombres que se atribuyen una autoridad especial sobre otros hombres”³. En este sentido, veremos que ello sería un insumo fundamental para sus planteos sobre las formas en que debían aprender las infancias, de modo tal que sus críticas no sólo se dirigían a las escuelas rusas, sino a las del mundo entero.

² Isaiah Berlin, “Tolstói y la Ilustración”, *Pensadores rusos*, Breviarios, Fondo de Cultura Económica, México, 2014 (1979).

³ Berlin, 2014, p. 428.

Influenciado por las lecturas de Jean-Jacques Rousseau, por el pensamiento de Johann Heinrich Pestalozzi, Friedrich Froebel, y más aún por la obra de un autor alemán llamado Berthold Auerbach⁴ retornó a su hogar y, para el año 1860, abrió una escuela. Desde su finca en el *óblast* de Tula, Tolstói no sólo creó y dirigió una institución para los hijos e hijas de los campesinos, sino que también enseñó en la misma, escribiendo además una gran diversidad de material pedagógico, cuyo contenido fue editado en la revista *Yásnaya Polyana*. Paralelamente, se preocupó y ocupó por los materiales y herramientas con las que aprendían sus estudiantes, por lo que hacia la década de 1870 (y luego de haber cerrado algún tiempo la escuela) se dedicó a escribir manuales escolares, los cuales permanecieron vigentes en las instituciones educativas rusas durante largo tiempo.

La década de 1860 constituyó, en la historia de Rusia, un punto de inflexión: con el decreto de la Emancipación de los Siervos y otras acciones (como el otorgamiento de diferentes grados de autonomía a los pueblos que conformaban el Imperio, la abolición de la pena de muerte, y algunas mejoras en la administración

civil), se iniciaron una serie de reformas que pretendían “modernizar” el país y estimular su crecimiento. En última instancia, los objetivos también se relacionaban con promover la expansión del mercado interno, en tanto cada campesino podría acceder a un crédito para poder comprar tierras, y luego devolver el dinero mediante el trabajo de la misma. En la práctica, sin embargo, esto sería mucho más complejo de resolver. Referir a estas cuestiones no es menor, ya que es en ese contexto en donde Tolstói comenzó con su actividad pedagógica, haciendo públicas sus ideas sobre la educación del pueblo.

Casado con la hija de un médico moscovita – Sofía Behrs – y padre de trece hijos, nuestro autor repartió sus días entre la ciudad y el campo, siendo este último el lugar por él privilegiado. A pesar de su genialidad artística, muchos fueron los problemas que tuvo con la censura⁵ zarista, lo que lo llevó a una profunda crisis espiritual y moral, y a replantearse su propia condición de noble. En este sentido, se cuestionaba fuertemente la contraposición entre su riqueza material y sus criterios morales, lo que lo llevó a constantes problemas dentro del ámbito del hogar, ya que muchas veces sus intereses personales

⁴ Moulin, Daniel, *Leo Tolstoy*, Bloomsbury Library of Educational Thought Series Editor: Richard Bailey 2011, p. 21.

⁵ El propio autor escribió una carta al Zar sobre esta cuestión, la cual puede leerse en su *Correspondencia*.

no coincidían con los de su esposa, sobre todo en temas como la cuestión de los derechos de autor de su obra. Al respecto, Berlin ha dicho que

Como otros jóvenes rusos de buena cuna y posición económica, le remordía la conciencia por la terrible situación de los campesinos. La simple reflexión o denuncia le parecía un modo de evadir la acción. Tenía que actuar [...] estaba convencido de que los hombres habían nacido iguales, y se volvían desiguales por la forma en que se les educaba⁶.

Tolstói murió el 20 de noviembre de 1910 (según el calendario gregoriano), a los 82 años, de una forma tan novelesca como lo había sido su propia vida: días antes se había marchado de su casa, dejando una carta a su esposa en donde le explicaba que iba a abandonarla para no volver. A pesar de que la religión siempre fue importante para el autor, fue enterrado cerca de la finca de Yásnaya Polyana, sin ninguna ceremonia religiosa, ya que – por sus escritos – había sido excomulgado por la Iglesia Ortodoxa en 1901. Aunque no se ahondará en esta cuestión, ello no deja de ser fundamental para pensar el papel que la religión tuvo dentro de la curricula escolar de la escuela, ya que muchas de

las lecciones y los textos referían a las Sagradas Escrituras.

2- ¿Un campo de estudios específico?

A lo largo de su longeva vida, Tolstói se dedicó no sólo a la escritura de novelas, cuentos y relatos, sino que incursionó en el plano educativo, específicamente en intentar comprender cómo y de qué modos se dan los procesos de enseñanza-aprendizaje entre los niños. Su trabajo en esta área no acabó sólo en textos teóricos y su publicación en una revista pedagógica, sino que además él mismo fundó, dirigió y trabajó como maestro en la escuela que funcionó por algunas décadas en la finca familiar de Yásnaya Polyana. Si bien es factible decir que quienes se han dedicado profesionalmente a las ciencias de la educación y a los estudios sobre la historia de la pedagogía han podido acercarse de un modo u otro a sus ideas, lo cierto es que éstas han sido poco conocidas y divulgadas desde la disciplina histórica en Argentina, por diversos motivos sobre los cuales es posible pensar algunas hipótesis.

En principio, puede que ello se encuentre fuertemente relacionado con el hecho de que la historiografía argentina en general (pero en particular

⁶ Berlin, 2014, p. 420.

para el caso que nos convoca) se ha nutrido principalmente de autores anglosajones, por lo que el acceso a fuentes primarias y secundarias en su idioma original o libre de estereotipos⁷ ha sido bastante difícil, al menos hasta hace algunos años. De este modo, se han configurado grupos de investigación⁸ que han centrado su atención en diferentes problemáticas socio-históricas, mas no se han encontrado análisis que profundicen sobre la figura de Tolstói desde la perspectiva aquí propuesta.

Por otra parte, el hecho de que los estudios sobre Rusia y los países eslavos hayan mostrado un importante desarrollo en los últimos años dentro de la historiografía mundial no es casual. Como se hace evidente en la variedad

de temáticas y fuentes utilizadas por los investigadores, fue luego de la caída de la Unión Soviética cuando los análisis históricos florecieron no sólo en este país (principalmente por la apertura de archivos y la incorporación de nuevas corrientes historiográficas para pensar los problemas sociales), sino también en muchas universidades extranjeras, dando por resultado una multiplicidad de textos y trabajos que se encuentran (excepto algunos casos singulares⁹) desperdigados por diversos volúmenes de libros y revistas. En la generalidad, este corpus brinda un panorama bastante sugerente sobre cómo fue trabajada y analizada la figura del escritor desde sus múltiples facetas (como literato, como filósofo de la historia, como pedagogo). Ciertamente,

⁷ Con la idea de estereotipo, referiremos a aquellas interpretaciones sobre los procesos históricos rusos que han querido verlos bajo una especie de “alma rusa”, una suerte de prejuicios y preconceptos por los cuales los mismos se dieron de esta forma. Ello se evidencia aún más cuando nos adentramos en el campo de la historia cultural, pues hay algunos autores, como James Billington, que sostienen que en la conformación de la historia cultural rusa confluyen algunos elementos, entre los que destaca el impacto que Occidente tuvo en dicho proceso, resaltando sobre todo que los rusos han tratado una y otra vez de definir esta relación, buscando una “fórmula mediante la cual pudieran tomar prestado de Occidente y a la vez diferenciarse de él”. Empero, estas explicaciones resultan al día de hoy bastante reduccionistas, en tanto que plantean la cultura desde una visión esencialista, lo cual margina a Rusia del resto de los procesos que estaban teniendo lugar en Europa.

Billington, James, *El ícono y el hacha. Una historia interpretativa de la cultura rusa*, España, Siglo XXI, 2011 (1966).

⁸ Como por ejemplo el *Centro de Estudios de los Mundos Eslavos y Chinos* (CEMECH) que pertenece a la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín, la Sociedad Argentina Dostoievski (SAD), que reúne a especialistas e interesados en la obra de Fiódor M. Dostoievski, en particular, y en la literatura y la lengua rusa en general. Asimismo, la Universidad de Buenos Aires posee la cátedra de Historia de Rusia y la cátedra de Literaturas Eslavas, que por supuesto incluye la literatura rusa.

⁹ En este sentido, Ben Eklof compiló el libro con los *papers* del IV Congreso Mundial para los Estudios Soviéticos y de Europa Oriental, el cual fue titulado *School and Society in Tsarist and Soviet Russia* (1990). Posteriormente, aparecen varios artículos en revistas, y en 2011 encontramos el libro *Leo Tolstói* de Daniel Moulin.

a los fines de este trabajo, interesará la recuperación de la figura y el rol pedagógico de Tolstói, pero también la de un *intelligent* de su tiempo.

3- Algunas corrientes historiográficas para pensar la obra de Tolstói

Si bien esta exposición pretende dar cuenta del estado de los estudios tolstoyanos en Argentina dedicados a su rol como educador, deberemos mencionar algunas otras ramas de las que éstos podrían nutrirse. Hay un dato que llama poderosamente la atención y es que, hasta donde se ha podido recabar, los estudios sobre la figura de Tolstói como pedagogo no se presentan en libros dedicados exclusivamente a esta faceta, sino que la misma aparece en textos sobre la historia de las Ciencias de la Educación en general. Es por este motivo que tal vez resulta complejo poder hablar de un campo de estudios independiente, al menos en este país. Al mismo tiempo, la producción de artículos y textos se encuentra desperdigada en diferentes publicaciones académicas, por lo que, en líneas generales, puede decirse que son pocos los autores que han centrado su atención e interés en investigar exhaustivamente y sistematizar sus

impresiones sobre estos escritos pedagógicos y aquellos relacionados con la escuela de Yásnaya Polyana.

Esas ideas, como veremos, desafiaban ampliamente a las convenciones educativas y sociales de la época, y al día de hoy continúan teniendo vigencia entre los sistemas educativos del mundo cuando se piensa en una “pedagogía libertaria”. En ella, según Sofía Róttoli (2017)¹⁰, “la acción educativa se constituye como tal en el actuar cotidiano de los sectores populares, que a su vez, está dirigida por y para ellos”¹¹, en tanto

(...) uno de los rasgos más importantes de la educación popular y alternativa la establece su intencionalidad política, que se expresa como voluntad de transformación de lo real a partir de condiciones dadas, articulando estrategias que adquieren su sentido cuando son incorporadas como herramientas para la lucha del pueblo¹².

A fines de pensar en la circulación de la obra tolstoyana, y para poder comparar el alcance que la misma ha tenido, se puede clasificar la bibliografía disponible en tres grupos, en donde la pauta de selección se relaciona con el idioma y la procedencia de la misma. La justificación en la que

¹⁰ Sofía Róttoli, “Entre Maestros” *Revista Letras*. Nro. 6. Publicación del Centro de Investigación en Lectura y Escritura Facultad de Periodismo y Comunicación Social – Universidad Nacional de La Plata, 2017, pp. 15- 19. Disponible online

<https://perio.unlp.edu.ar/letras/historico/let-ras6/>.

¹¹ *Ibidem*, p. 15.

¹² *Ibidem*, p. 16.

se inscribe este criterio de agrupamiento tiene que ver con el hecho de que sería inabordable trabajar con la historiografía de cada país individualmente, y tampoco es el objetivo de estas páginas hacerlo, sino antes ver cuáles han sido las regiones en las que nuestro autor ha tenido mayor preponderancia. En este sentido encontramos, entonces, los estudios sobre Tolstói en su idioma original (es decir, en ruso), los estudios de la rama “anglosajona” (que incluye trabajos provenientes en su mayoría del Reino Unido, los Estados Unidos y otros países de Europa), y la producción de Latinoamérica.

Si bien no realizaremos un análisis pormenorizado de las primeras dos ramas, sí es necesario mencionar que el acceso a la bibliografía en ruso y a las obras del autor en su idioma original para quienes indagan en la temática ha sido en gran parte facilitado por el aporte del proyecto llevado adelante por el Museo Estatal Lev Tolstói, el Museo Estatal Yásnaya Polyana y ABBYY (empresa especializada en desarrollar tecnología en el campo del reconocimiento del

texto), quienes han digitalizado la vasta obra del escritor¹³, por lo que se puede leer desde cualquier parte del mundo, no así a las publicaciones presentadas en revistas académicas. Al mismo tiempo, la Biblioteca Nacional de Rusia (San Petersburgo) dispone parte de su catálogo digitalizado, por lo que es posible acceder algunos libros y artículos bajo esta modalidad.

Respecto de la historiografía rusa, debemos tener en cuenta que los primeros trabajos que reconocían la labor pedagógica de Tolstói en Yásnaya Polyana tuvieron un cariz fuertemente político, en concordancia con el contexto y el clima revolucionario y pos-revolucionario inmediato a 1917¹⁴. Paralelamente, y como ya se ha dicho, el hecho de que la historiografía argentina sobre este tema sea mayormente deudora de su par anglosajona, puede ser la causa de que no se encuentren los tomos en su idioma original, antes bien, podemos encontrar en las bibliotecas (cuando es posible) traducciones de los mismos. Sin embargo, ello no implica su desconocimiento.

¹³ Dicho proyecto se denominó “*Ves’ Tolstoi v odin klik*” (“Todo Tolstói en un solo clic”). El mismo puede consultarse en el siguiente enlace: <https://tolstoy.ru/projects/tolstoy-in-one-click/>

¹⁴ Por citar algunos casos, tomemos como ejemplo los escritos de Vladimir Ilich Lenin: “Lev Tolstói, el espejo de la revolución rusa”,

publicado en *Proletari* el 11/09/1908; “Tolstói y su época”, publicado en *Zvezda* el 22/01/1911, entre otros; o los de su mujer, Nadezhda Krúpskaya, quien en su rol de comisaria de la Educación retomó algunas de las ideas tolstoyanas en artículos como “No way out?”, *On Education. Selected Articles & Speeches*, 1957.

Dentro del corpus bibliográfico, se presentan referencias a algunos textos de pedagogía general que toman el caso de Tolstói, así como diferentes artículos de revistas que dan cuenta de su rol como maestro. Entre los trabajos más completos sobre el autor puede mencionarse el de fines de la década del '50 de Vladímír Aleksándrovich Veikshan (1959)¹⁵, y entre los más recientes, se destacan los trabajos de Natalia Vladímírovna Kudryávaya (2013)¹⁶, Olga Kabasheva (2015)¹⁷ y Valeriia G. Andréieva (2019)¹⁸, sólo por nombrar algunos.

Hay un dato que llama poderosamente la atención, y es que (al menos en la bibliografía consultada) no se encuentran demasiados estudios y referencias a las ideas pedagógicas de Tolstói en la década del 1960 o incluso 1970. Podríamos aventurar quizá que el programa educativo llevado adelante en años anteriores bajo el gobierno de Iósif Stalin (cuyos preceptos incluían la educación para el trabajo, la construcción de un “hombre nuevo”, el

culto al líder, entre otros) así como el desarrollo de la Guerra Fría, la construcción del mundo bipolar y la Carrera Espacial que generaban un clima de época particular, pueden ser pensadas como algunas de las causas por las que sólo se retoma en este período la faceta como literato y novelista, mas no como pedagogo.

Como se mencionaba, si echamos una mirada a la historiografía anglosajona, veremos que – en países como Estados Unidos e Inglaterra – existen numerosos grupos de investigación dedicados a los estudios eslavos, por lo que puede afirmarse que encontramos un extendido interés por este tipo de problemáticas, aunque sólo algunos investigadores han “sistematizado” en una única obra lo trabajado sobre el tópico, ya que la mayoría de los artículos se encuentran en diferentes publicaciones académicas. Así, podemos ver desde artículos recientes hasta los textos de sus

¹⁵ Vladimir Aleksandrovich Veikshan *Lev Nicoláevich Tolstói, Narodnii Uchitel* (“Lev Nicoláevich Tolstói, Maestro del pueblo”), Gosudarstvennoe Uchebno-Pedagogicheskoe izdatel'stvo Ministerstva Prosveshcheniia RSFSR, Moscú, 1959. Disponible online <http://www.feb-web.ru/feb/tolstoy/critics/vey/vey-001-.htm>.

¹⁶ Natalia Vladimirovna Kudryavaya, “Lev Tolstói pedagog. Ot narodnogo uchitelya k uchitelyu zhizni”, *Istoriko-pedagogicheskii Zhurnal*, № 3, Rusia, 2013, pp.56-94

¹⁷ Olga V. Kabasheva, “«Azбука» i «Novaja azbuka» L. N. Tolstogo v issledovanijah otechestvennyh avtorov”/«Alphabet» and «New alphabet» by L. N. Tolstoy in domestic authors' studies [Tekst], *Otechestvennaja i zarubezhnaja pedagogika*, № 1 (22), 2015, pp. 112-117.

¹⁸ Valeriia G. Andreeva, “«Azбука» i «Novaya azbuka» L. N. Tolstogo”, *Verkhnevolzhskii filologicheskii vestnik*, № 3 (18), Yaroslavl State Pedagogical University named after K. D. Ushinsky (YSPU after K. D. Ushinsky), 2019, pp. 28-36

contemporáneos¹⁹, quienes vieron en Tolstói un “modelo”²⁰ a seguir en muchos aspectos. Mayormente, estos relatos de procedencia anglosajona centran su atención en las prácticas llevadas adelante en la escuela de Yásnaya Polyana (por ejemplo, comentando sobre las formas de enseñanza-aprendizaje, la currícula escolar, los horarios, podríamos decir, el funcionamiento general de una escuela, o lo que hace a lo que hoy llamamos la cultura institucional de la misma), definiendo principalmente las ideas pedagógicas que tenía nuestro escritor a partir de los textos publicados en su revista. Sin embargo, no hay demasiados autores que miren la faceta específica sobre la producción de escritura infantil, la circulación que la misma tuvo dentro de las fronteras del Imperio Ruso, o los debates que el propio Tolstói tuvo con sus contemporáneos sobre estas temáticas.

Por otra parte, y como es bien sabido, Tolstói es uno de los escritores más importantes del siglo XIX.

Mundialmente reconocido, se lo ha leído en diferentes épocas y ámbitos. No exento de contradicciones y polémicas a lo largo de su vida, lo cierto es que desde la distribución y el éxito de sus primeras publicaciones, su nombre no ha pasado desapercibido, y es por ello que supo cosechar seguidores y discípulos, pero también opositores. Muchas de estas cuestiones van a ver la luz tempranamente entre sus contemporáneos, quienes advirtieron en sus escritos críticas abiertas a un sistema social (pero también moral, político, económico y religioso) del cual formaban parte.

Lo antes dicho nos permite distinguir algunas líneas de convergencia (o no) en los análisis que a lo largo del tiempo se han hecho de la obra de Tolstói, especialmente si consideramos las opiniones que de él tenían estas personas y/o instituciones que de un modo u otro se veían alcanzados por sus críticas. Por ejemplo, la escuela de Yásnaya Polyana fue investigada por los censores del

¹⁹ Para el caso de la bibliografía anglosajona, pueden citarse por ejemplo los reconocidos trabajos de Ernest Crosby *Tolstói as a Schoolmaster* (1904) y Charles Baudouin *Tolstói the Teacher* (1923), entre algunos otros. Desde Rusia, sobresale el trabajo de Serguei Rachinski, quien escribiera el texto “Notas sobre la escuela rural” (*Zametki o sel'skikh' shkolakh'*) en 1883. En relación a ello, vale aclarar que Tolstói mantuvo correspondencia con muchos profesores y pedagogos tanto del Imperio Ruso como del extranjero. Si bien es complejo poder

acceder a todas las cartas (encontramos disponibles, por ejemplo, las que Tolstói enviaba), lo cierto es que ello nos da una idea acerca de los círculos intelectuales en los que nuestro autor se movía.

²⁰ Utilizaremos comillas al referirnos a Tolstói como un modelo, en el sentido de que si bien él no pretendía serlo, y menos aún buscaba formular un método de enseñanza-aprendizaje homogéneo, terminó por ser un referente para muchos educadores y pedagogos.

zarismo, al punto tal que el propio Tolstói le envi3 una carta al zar Alejandro II protestando por ello. En el mediano plazo, esta situaci3n provoc3 que parte de sus manuscritos no se editaran por primera vez en ruso sino en ingl3s²¹. A futuro, ello permitir3 indagar en dos cuestiones: por un lado pensar en el idioma original en el cual se encuentran las publicaciones, lo que posteriormente podr3 relacionarse con las preguntas en torno de los c3rculos en los cuales se han dado los an3lisis de la obra de Tolstói y con qu3 fin. Por el otro, y en estrecha relaci3n con lo antes mencionado, la circulaci3n que dichas obras e ideas han tenido en los diferentes espacios, y c3mo 3stas lograron traspasar fronteras.

Una 3ltima advertencia debe considerarse a la hora de abordar este objeto de estudio, y es que las versiones de los textos y documentos que llegaron a nosotros sufrieron algunas modificaciones no s3lo de traducci3n, sino tambi3n de contenido. Ello se debe,

por ejemplo, a que la primera edici3n completa de la obra de Tolstói se dio durante los primeros a3os de la Uni3n Sovi3tica de la mano de Vlad3mir Chertkov. De hecho, dentro de la misma Rusia, muchos de los editores de las diferentes versiones han censurado “palabras, frases o pasajes enteros” al publicarlos, debido principalmente al contenido de los mismos²², por lo que la contrastaci3n entre los originales y las copias se torna fundamental, especialmente en el an3lisis de las fuentes.

4- Estudios latinoamericanos sobre Tolstói y su rol como pedagogo

Al comienzo de estas p3ginas, se mencionaba la imposibilidad de trabajar la historiograf3a de cada pa3s en particular, por lo que este an3lisis se ha centrado en aquellas 3reas en donde es posible visualizar una mayor circulaci3n de la obra de Tolstói. En este sentido, muchas de esas ideas

²¹ En el a3o 1897, y como resultado de la mala relaci3n que por entonces sosten3a con el gobierno y con la Iglesia Ortodoxa (debido a su participaci3n en la preparaci3n de un art3culo sobre la persecuci3n de los *dukhobory*, (movimiento religioso y social pacifista), Vlad3mir Chertkov (amigo y secretario personal de Tolstói) debi3 exiliarse hasta el a3o 1908 en Inglaterra. Fue en ese pa3s que, junto con la ayuda de su amigo Arthur Fifield, se lanzaron a la traducci3n y publicaci3n de las obras de Lev Tolstói en ingl3s, fundando 3l mismo una editora llamada *Free Age Press*. Para ampliar en la tem3tica, se puede ver el art3culo de Michael

J. De K. Holman, “Translating Tolstoy for Free Age Press: Vladimir Chertkov and His English Manager Arthur Fifield”, *The Slavonic and East European Review*, Vol. 66, No. 2, (Abril), University College London, 1988, pp. 184-197.

²² En la pr3ctica, muchos de esos pasajes censurados est3n relacionados con la vida sexual del autor y no con cuestiones espec3ficamente relacionadas a su carrera como escritor, como bien plantea Selma Ancira en la “Introducci3n” a su edici3n de los *Diarios* en espa3ol. Sin embargo, no deja de ser una cuesti3n a tener en cuenta a la hora de abordar los fondos de documentaci3n.

tienen cierto grado de vigencia en los sistemas educativos de estos países, aunque no todos ellos reconocen la influencia tolstoyana²³. Dichos artículos, entonces, retoman, desde el uso de la comparación, modelos pedagógicos para Latinoamérica, que incorporan de una u otra forma las ideas planteadas por el autor ruso. En este sentido, la mayoría de estas premisas se enmarcan en la concepción de la “Escuela Nueva”, la cual, según Eleazar Narvaez²⁴, remite a

Un movimiento desarrollado a partir de los últimos años del siglo XIX, en relación con determinadas ideas sobre la educación y sus prácticas que en Europa y en distintos países del mundo emergieron a contrapelo de la educación tradicional [...] (reivindicando) la significación, el valor y la dignidad de la infancia, se centra en los intereses espontáneos del niño y aspira a fortalecer su actividad, libertad y autonomía²⁵.

En este sentido, el autor reconoce que como movimiento pedagógico, el mismo nace en Europa y se expande por el resto del mundo, centrando su análisis especialmente en América

Latina. En nuestro caso, comenzaremos indagando uno de los países que más influenciado se ha visto por la corriente de la Pedagogía Libertaria: Brasil. Aquí, uno de los máximos exponentes y pionero en la materia fue el reconocido Paulo Freire, quien desde fines de la década de 1960 analizó las implicancias de la libertad para el pleno desarrollo de los sujetos, así como la importancia de la educación popular y el rol de quienes intervienen en los procesos de enseñanza-aprendizaje, dando ello por resultado una vasta producción bibliográfica.

Hay una cuestión fundamental que puede haber despertado cierto interés por el tema para este autor, y es el hecho de que a partir del golpe de Estado de 1964 se puso fin a la forma democrática de gobierno hasta la década de 1980. Puede ser este, además, uno de los motivos por los que no se han encontrado otros autores que trabajaran la temática dentro de ese período, ya que ciertamente existía la represión y la censura a aquellos trabajos que estuvieran asociados con ideas sobre la libertad, por ejemplo.

²³ En el caso de Argentina es posible ver en los diferentes Diseños Curriculares para la educación (en sus distintos niveles) la presencia de ideas como el hecho de que los aprendizajes deberían ser significativos para los estudiantes, el trabajo colaborativo entre pares, el aprendizaje basado en proyectos que involucren múltiples disciplinas, la presencia del docente como un “guía” que acompaña ese proceso de aprendizaje, entre otras. Ideas que

ya habían sido planteadas por Tolstói para su escuela de Yásnaya Polyana, pero que sin embargo no aparecen referenciadas como tales en estos documentos.

²⁴ Eleazar Narvaez, “Una mirada a la escuela nueva”, en *Educere* [online], vol. 10, n.35, Universidad de los Andes, Venezuela, 2006, pp. 629-636.

²⁵ Narvaez, 2006, p. 630.

En la década de 1990, uno de los trabajos que encontramos para el caso brasileño es el de Dora Incontri²⁶, en el cual destaca que muchos de los textos por ella utilizados no se encontraban (en ese momento) traducidos al portugués, por lo que toma las publicaciones en francés para desarrollar sus argumentos. En este caso, hay un especial énfasis por mostrar que los trabajos no literarios de Tolstói tienen en común el hecho de estar escritos de forma clara y directa, de forma tal que no necesitan, según ella, reinterpretaciones: “habla de lo que habla”²⁷.

Por otra parte, Incontri menciona el hecho de que no es la intención de Tolstói teorizar o dictar modelos (más bien está en contra de crear modelos homogéneos) sino que en su mirada cada experiencia escolar es única, en la medida en que cada contexto social, económico y político lo es. Paralelamente, en esa propuesta “libertaria” involucra a toda la humanidad, en la medida en que su intención es que todos los seres humanos puedan ser parte de ella.

Pero la crítica pedagógica de Tolstói, plantea Incontri, no es meramente eso, sino que se constituye

además como una crítica política mucho más profunda: ya no se trata de separar la educación de la Iglesia, para que quede bajo la órbita del Estado, sino de separarla también de este último. Estas ideas fueron en parte las que le valieron la enemistad de los altos cargos del zarismo, quien había declarado una “guerra abierta a la educación del pueblo”²⁸. Sin embargo, prosigue, Tolstói pudo tomarse ciertas licencias a la hora de expresar sus ideas, en la medida en que él mismo (muy a su pesar) formaba parte de la aristocracia.

En relación a lo antes dicho, finaliza su artículo exponiendo la noción de la “no violencia” y la “moral”, tan presentes en la obra tolstoyana, haciendo énfasis en el rechazo hacia la violencia institucional. De este modo, marca una diferencia con respecto a Rousseau, explicando que éste pretendía un “estado moral”, mientras que Tolstói proponía, de alguna manera, una sociedad en la que el Estado no estuviese tan presente.

Desde los últimos años se han propiciado en las universidades brasileñas algunas líneas de investigación en torno a los estudios

²⁶ Dora Incontri, “Tolstoi e a Anti- Pedagogia. Uma Proposta de Educação Libertária”, en *Revista da Faculdade de Educação*. [], vol.17, n.1-2, São Paulo, 1991, pp. 102-120. Disponible

<https://www.revistas.usp.br/rfe/article/view/33465>

²⁷ *Ibidem*, p. 103.

²⁸ Incontri, 1991, p. 108.

eslavos²⁹, específicamente en el área de la literatura. Puede mencionarse como ejemplo la tesis de maestría escrita por Belkiss Rabello en el año 2009³⁰, cuyo análisis se centra esencialmente en los libros de lectura para niños (*Azbuka* de 1872 y *Novaya azbuka* de 1874-1875) escritos por Tolstói, así como en la traducción del ruso al portugués de algunas cartas y otras obras que hasta el momento no estaban disponibles en dicho idioma.

En la introducción de su trabajo, Rabello realiza una muy buena síntesis de algunos de los postulados pedagógicos más importantes de Tolstói, para luego abordar las formas en las que se estructuran los manuales de lectura: desde el método para aprender a leer (las letras, la composición de las sílabas, los fonemas, las palabras), hasta los géneros literarios presentes (fábulas, cuentos, textos de carácter histórico y religiosos, entre otros). En este sentido, el tratamiento y el desglose que realiza de los mismos son sumamente detallados, ya que traduce muchos de los textos que componen los libros de lectura (a la

par que los analiza), lo que le permite a su vez comparar ambos tomos para encontrar similitudes y diferencias (algo que, según explicita Rabello, no se había realizado hasta entonces, al menos en portugués).

En relación a lo antes dicho, puede decirse que esta tesis constituye un gran aporte para los estudios tolstoyanos en la región, ya que este tipo de análisis, por ejemplo, no lo encontramos en español. Paralelamente, los postulados aquí presentes contribuyen a pensar en aquellas cuestiones o puntos que le preocupaban a Lev Tolstói, tal vez a mejorar, en función de la propia experiencia y prácticas que había tenido como maestro.

Por su parte, en un breve artículo, Daniela Perez y Natália Oliveira³¹ analizaron algunos de los puntos imprescindibles para comprender el proyecto pedagógico, considerando al mismo tiempo parte de la biografía del autor para poder interpretar el contexto de su obra, de la cual destacan las dualidades que presentaba. Una de las cuestiones más

²⁹ Milan Puh; Cibele Krause-Lemke “Produção acadêmica em estudos eslavos no Brasil. Balanços e perspectivas para o fomento de novas propostas de cooperação internacional”, *Fórum Linguístico*, ISSN-e 1984-8412, Vol. 18, N.º. 1, 2021 (Ejemplar dedicado a: Internacionalização no Ensino Superior), p. 5675-5688.

³⁰ Belkiss Rabello, *As Cartilhas e os livros de leitura de Lev N. Tolstói*, Programa de Pós-Graduação

em Literatura e Cultura Russas, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências, Universidade de Ciências Humanas, Departamento de Línguas Orientais - Universidade de São Paulo, Brasil, 2009.

³¹ Daniela Polizel Perez, Natália Franzoni de Oliveira, “A educação na obra de Tolstói: uma questão fundamental” *Língua, Literatura e Ensino*, Vol. XI, Diciembre, 2014, pp. 239- 248.

interesantes que se trabajan en el texto es el hecho de que consideran a Tolstói como uno de los grandes escritores de la “literatura occidental”³², lo que en cierto sentido genera ciertas controversias si se discute la idea de lo “occidental” frente a lo que es “ruso”. Sobre este tópic, se trabajará en los capítulos siguientes, pero no puede pasar desapercibido en este estado del arte.

Otro de los problemas que refleja este artículo está relacionado con el idioma de las publicaciones originales, ya que en el momento que escriben encuentran ciertas dificultades para poder localizar los originales traducidos al portugués, al tiempo que hablan de que Tolstói buscaba, con sus estudios, “formular un nuevo método de aprendizaje”³³. Esto podría ser refutado, o debiera buscarse un concepto para referirse a ello no en términos de un modelo homogéneo, en tanto, como iremos viendo, nuestro autor propiciaba todo lo contrario. Tal vez sería más preciso hablar de “herramientas” que mejoren esas situaciones de enseñanza y aprendizaje.

En una línea similar, el texto propuesto por Luciana Fernandes Teixeira³⁴ presenta como eje la idea de

las prácticas pedagógicas enfocadas en una educación para la libertad. Luego de realizar un breve recorrido por los aspectos más importantes de la vida de Tolstói, la autora se aboca a trabajar con el ideario pedagógico en particular, destacando dos cuestiones: primero que la “educación debería ser algo para ampliar cada vez más los horizontes del desenvolvimiento humano, y nunca para restringirlo”³⁵, al tiempo que “una nación sin un pueblo instruido no conseguiría nunca alcanzar la plenitud y el desenvolvimiento, tan importantes para el bien vivir de todo del colectivo”³⁶.

Posteriormente, Fernandes Teixeira centra su atención en la escuela de Yásnaya Polyana, analizando las formas en las que ésta funcionaba, las prácticas pedagógicas efectivas allí presentes, y algunas de las disciplinas enseñadas (junto con sus principales características), para concluir en que en todo ello el autor ruso da muestra de su “fe en el futuro” de la humanidad y que sus contribuciones educativas dan cuenta de su respeto “por la dignidad humana y el principio de libertad”³⁷.

³² Ibidem, p. 241.

³³ Ibidem, p. 244.

³⁴ Luciana Fernandes Teixeira, “O cultivo da liberdade na Pedagogia de Tolstói”, en *Revista*

Educação e Emancipação, São Luís, Vol. 10 Nro. 1, enero/abril, 2017, pp. 59-75.

³⁵ Ibidem, p. 65.

³⁶ Ibidem, p. 66.

³⁷ Ibidem, p. 75.

Recientemente, Fabiola Orlandini Gomes³⁸, en su tesis de maestría “Liev Tolstói e a escola para camponeses ‘Iásnaia Poliana’”, analiza el sistema de educación propuesto por Tolstói, junto con la idea de la nueva moral, la libertad, el trabajo y el amor por el otro que se dan dentro de la misma. En este sentido, la autora comienza con una muy detallada biografía del autor, destacando por ejemplo los contactos del escritor con miembros de la *intelligentsia*, más no lo considera como parte de la misma, no dando cuenta de las razones por lo que esto sucede. Al mismo tiempo, dedica un apartado a la historia de Rusia, desde sus orígenes con la dinastía Rurik hasta el gran Imperio que era en los años previos a la Revolución de 1917.

Lo antes dicho queda justificado por la idea de que los escritores son hombres de su tiempo, por lo que conocer el contexto de producción de las obras permite adentrarse en ese mundo de ideas y representaciones, vale decir, en la cultura del período. Teóricamente, la autora se posiciona desde la idea del “indicio” y el paradigma indiciario de Carlo Ginzburg, para defender el uso de la

literatura como fuente histórica, y recuperar de este modo aquellos aspectos de la vida cotidiana que de otra forma serían imposibles de captar. En relación con las fuentes, cabe destacar que sólo fueron seleccionadas algunas de las obras del inmenso corpus documental.

Algunos de los puntos más interesantes en el trabajo de Orlandini Gomes tienen que ver con la descripción que realiza sobre la visión de Tolstói en torno de la educación de las mujeres, la educación de la aristocracia y la educación moral, buscando en el corpus documental indicios que le permitan justificar sus planteos sobre estas concepciones. Sin embargo, a pesar de que se trata de un exhaustivo trabajo, no realiza un relevo demasiado importante de la bibliografía sobre el tema por fuera de Brasil, y una de las falencias que también encontramos es el hecho de que utiliza traducciones al portugués de las obras en ruso, lo cual podría presentar algunos de los conocidos problemas de traducción, sobre todo en algunas ideas centrales.

Preocupado por acercar a los niños a las ciencias, Marcos Gonzalez³⁹

³⁸ Fabiola Orlandini Gomes, *Liev Tolstói e a escola para camponeses “Iásnaia Poliana”* Programa de Pós-Graduação em Educação da Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de Ribeirão Preto (FFCLRP) - Universidade de São Paulo, Brasil, 2019.

³⁹ Marcos Gonzalez, “Falar de ciências a crianças: a experiência de Leão Tólstói”, en *Revista do Labsem-Ecos de Linguagem*, v. 6, julio, 2015, pp. 15-35.

toma la experiencia de Tolstóy en Yásnaya Polyana para pensar una problemática que presentaba Brasil al momento de la publicación del artículo: cómo mejorar la comunicación de las ciencias a los niños, y en esta línea, cómo democratizar el conocimiento. Para ello, el autor retoma la distinción tolstoyana entre alfabetización y educación, entendiendo que no son sinónimos, sino que cada uno de los conceptos aborda esferas diferentes, para luego adentrarse en la experiencia pedagógica de su escuela, detallando por ejemplo el modo en que ésta funcionaba.

Uno de los puntos que destaca el autor se relaciona con la admiración que Tolstóy sentía hacia la forma de contar historias que tenían los campesinos: bella y breve⁴⁰, en donde – en cierto sentido– resultaba más sencillo transmitir las ideas que de otro modo resultarían complejas. Ello era fundamental entre los niños, quienes fueron además excelentes redactores de historias para Tolstóy, así como el material de sus experimentos pedagógicos. Éstos le mostraron “que el niño piensa más en imágenes, colores y sonidos y que, en las primeras etapas

del aprendizaje, el pensamiento en imágenes predomina en el pensamiento lógico de su actividad cognoscitiva”⁴¹.

Lo que resulta más interesante de este artículo es la perspectiva desde la cual escribe el autor, ya que no es historiador, lo cual permite vislumbrar los múltiples usos que pueden hacerse de los postulados de Tolstóy desde diferentes áreas de trabajo. Paralelamente, evidencia la actualidad de los mismos para pensar las distintas problemáticas en torno a la relación enseñanza- aprendizaje, concluyendo que “quizá Tolstoi ha encontrado las respuestas correctas pero en el siglo equivocado. Su experiencia pedagógica fue única –de hecho, nada posterior fue tan radical como ella– y ante los problemas de comunicación que tenemos delante de nosotros, no se puede olvidar”⁴².

Continuando con el panorama latinoamericano, encontramos el texto de Gerardo Garay Montaner⁴³, quien en un sucinto pero interesante artículo toma la experiencia vivida por Tolstóy en Yásnaya Polyana para pensarla partiendo del punto de vista de la escritura auto-referencial. Desde esta perspectiva, argumenta que la escuela

⁴⁰ Ibidem, p. 24

⁴¹ Ibidem, p. 28

⁴² Gonzalez, 2015, p. 32.

⁴³ Gerardo Garay Montaner, “La experiencia de Yasnaia Poliana como escritura autoreferencial”, *Fermentario* Nro. 7, Vol. 2.

Revista digital arbitrada del Departamento de Historia y Filosofía de la Educación, Universidad de la República, Uruguay, y Departamento de Filosofia e História da Educação, Universidade Estadual de Campinas, Brasil, 2013.

tiene un “espíritu propio”, y a partir de sus publicaciones en la revista era que trataba de mostrarla como era en realidad.

A pesar de la brevedad del artículo, uno de los puntos más interesantes se presenta en el apartado titulado “Ejercicios espirituales del educador”⁴⁴, en donde, desde diferentes categorías, intenta aproximarse a esas prácticas llevadas adelante por Tolstói en su rol de maestro. A los fines de este trabajo, es quizá la parte más rica del texto, ya que en uno de ellos especifica que “el docente debe asumirse como intelectual, y no como mero funcionario o empleado de una institución”⁴⁵, afirmando así ese carácter de pensador de su época.

Si bien en el caso de Argentina no es tan significativo el volumen bibliográfico en torno a la obra pedagógica de Lev Tolstói, veremos que hay algunos textos que permiten leer las formas en las que se lo consideró desde esta perspectiva. En este sentido, es posible afirmar que los primeros trabajos que se leyeron en el ámbito académico local sobre esta temática no fueron una producción propia, sino que

se trató de traducciones de autores extranjeros. Puede citarse como ejemplo el texto escrito por el francés Jean-Claude Filloux⁴⁶. En el mismo, el autor realiza una serie de traducciones de los escritos sobre educación para ponerlos al alcance del público, ya que en ese momento había muy pocas traducciones de estas obras al francés. A lo largo del texto, Filloux indaga en diferentes tópicos, como por ejemplo la importancia del cuestionamiento y la naturaleza de la enseñanza, así como la relación pedagógica entre docentes y estudiantes, y la noción de libertad. Aun cuando se trata de un detalle exhaustivo, lo más rico del artículo se encuentra sobre el final, en donde el autor se pregunta si Tolstói fue realmente un precursor en sus ideas, para desentrañar sus influencias literarias, para concluir que la originalidad del escritor radicó en la posición que adoptó “en relación con la problemática del saber”⁴⁷, ya que cuestiona las certezas de los pedagogos.

En este sentido, en tanto corriente pedagógica, la Escuela Nueva también tuvo sus discípulos en nuestro país. Basta con tomar el artículo de Sara Jafella⁴⁸ para dar cuenta de ello, pues

⁴⁴ Ibidem, p. 5.

⁴⁵ Ibidem, p. 8.

⁴⁶ Jean Claude Filloux, “La pedagogía libertaria de Tolstói”, en *IICE: Revista del Instituto de Investigaciones de Ciencias de la Educación*, VIII, Nro. 15, Argentina, Diciembre, 1999, pp. 80-88.

Traducción del francés que apareció en *Bulletin de Psychologie*. V. XXV, nro. 302, 1971-1972, pp. 995-1003.

⁴⁷ Filloux 1971-1972, p. 87.

⁴⁸ Sara A. Jafella, “Escuela nueva en Argentina y Brasil: retrospectiva de un ideario pedagógico

realiza un estudio comparativo entre Argentina y Brasil para pensar estas ideas en torno a la formación docente desde esta línea.

Tomando como punto de partida la influencia del estadounidense John Dewey⁴⁹ en estas latitudes, la autora destaca que la recepción en Brasil y Argentina de las ideas escolanovistas fueron bastante diferentes: inicialmente en nuestro país “estuvo institucionalmente sesgada a causa de diversas circunstancias relativas, especialmente a políticas educacionales fuertemente instaladas en el imaginario social y educacional de la época”⁵⁰.

A pesar de ello, no deja de remarcar la presencia de algunos casos especiales en el período comprendido entre fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Pone como ejemplo el caso de la Escuela Normal Mixta de Mercedes (1887-1890), arguyendo que la experiencia iniciada por Carlos

Vergara (su director), ha sido considerada “un anticipo pedagógico del escolanovismo, que guardó similitudes con la experiencia educativa llevada adelante por el famoso escritor ruso León Tolstoi en la localidad de Yásnaya Polyana”⁵¹.

Sin embargo, vemos que la autora no menciona la colonia tolstoyana fundada en 1925 en General Alvear, Mendoza, por el compositor ruso Alexey Abutkov. En este sentido, Diego Bosquet⁵² recupera, en la biografía de Abutkov, la amistad entablada con Tolstói, hecho que “lo marcaría para toda la vida”⁵³. A pesar de que no logró consolidar una escuela como la de Yásnaya Polyana, el espíritu de las ideas tolstoyanas se vio evidenciado en sus acciones: enseñó, por ejemplo, matemáticas, lengua y música a los hijos de los campesinos⁵⁴.

Mario Sebastián Román⁵⁵ analiza (para el caso de la provincia de Entre

en la formación docente”. *Revista de Pedagogía*, 23(67), Caracas, mayo, 2002, pp. 333-344.

Recuperado en 13 de octubre de 2022, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_artt_ext&pid=S0798-97922002000200008&lng=es&tlng=es

⁴⁹ John Dewey (1859- 1952) fue un pedagogo estadounidense, conocedor de la obra de Tolstói, con quien mantuvo algunos intercambios epistolares. En este sentido, es interesante la aceptación que tuvo Dewey en Rusia durante los primeros años del Estado soviético. Dicha situación es recuperada por Irina Mchitarjan en un interesante artículo titulado “John Dewey y el desarrollo de la Pedagogía en Rusia antes de 1930. Informe

sobre una recepción olvidada”, *Encuentros sobre educación*, vol. 10, otoño 2009. Pp. 163-186. (Publicado originalmente en *Studies in Philosophy and Education*, 19 -2000: 109-31)

⁵⁰ Jafella, 2002, p. 336.

⁵¹ Jafella, 2002, p. 339.

⁵² Diego Bosquet, “De San Petersburgo a San Pedro del Atuel: Aproximación a la biografía del compositor Alejo Abutcov”, *Huellas. Búsquedas en artes y diseño*, N° 8, 2014. Pp. 21- 30.

⁵³ Ibidem, p. 25.

⁵⁴ Ibidem, p. 26.

⁵⁵ Mario Sebastián Román, “Los discursos pedagógicos alternativos al dispositivo escolar normalista argentino en las postrimerías del siglo XIX”, en *Sarmiento. Anuario Galego de Historia da Educación*, Número 12, 2008, Pp. 93-

Ríos, Argentina) algunas de las alternativas pedagógicas que se plantearon al sistema escolar normalista en las postrimerías del siglo XIX. En este sentido, el autor toma como punto de partida la creación de la Escuela Normal de Paraná (1869) y su relación con el proyecto político-pedagógico de Domingo Faustino Sarmiento, para explicar el desarrollo del sistema de instrucción pública en Argentina.

Cabe decir que destaca las múltiples contradicciones que se presentaron en la convivencia entre el emplazamiento del *normalismo* en tanto dispositivo escolar y las variadas “alternativas pedagógicas” que comenzaban a manifestarse en la provincia de Entre Ríos, resaltando a Francisco Podestá como figura clave en las experiencias educativas llevadas adelante en dicha provincia. Para ello, el autor cita como ejemplo el caso del “Instituto Sarmiento” de Concordia, en donde las formas de hacer y pensar la educación eran de una clara inspiración en la obra y práctica de Lev Tolstói.

El derrotero del artículo lleva a Román a explicar esas diferencias de sentidos pedagógicos, pero no se

adentra demasiado en las ideas tolstoyanas propiamente dichas, sino que lo utiliza como “excusa” para estudiar el caso argentino. Es por ello que no encontramos fuentes en ruso o referencias del propio Tolstói en este texto. Sin embargo, nos permite pensar en la circulación de estas ideas dentro de nuestro país, tal vez en parte como producto de la inmigración masiva de fines del siglo XIX, ya que la mayoría de estas experiencias estuvieron relacionadas con descendientes de comunidades extranjeras.

Por otro lado, puede mencionarse el artículo de Noelia Moreira Suárez⁵⁶, en donde analiza comparativamente los modelos educativos para los casos de Rusia y Argentina, revisando la obra de Lev Tolstói y de Domingo Faustino Sarmiento. En principio, elabora un somero recuento del contexto social, político y económico para ambos casos (entre el “liberalismo y la cerrazón aristocrática”⁵⁷, para el caso ruso, y la transformación de la Argentina a partir de la economía y la llegada de la inmigración masiva), para poder comprender esas ideas pedagógicas en dicho entorno.

109, Galicia, España.
https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/7829/SAR_12_2008_art_6.pdf?sequence=1&isAllowed=y

⁵⁶ Noelia Moreira Suárez, “Sarmiento y Tolstói. Entre la teoría y la práctica”. *XVII Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia*.

Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2019. Disponible online <https://cdsa.aacademica.org/000-040/163.pdf>.

⁵⁷ *Ibidem*, p. 2.

En relación con lo antes dicho, la autora entiende que se trata de modelos pedagógicos que surgen en espacio “atrasados”, y utiliza el argumento de la “superioridad” para pensar en los mismos. En todo caso, ¿se puede hablar de zonas de atraso? ¿Atrasos en referencia a qué situaciones? ¿Cuáles son los criterios utilizados para tal fin? Si bien son preguntas que no responderemos aquí, podemos ciertamente debatir estas nociones, porque cada teoría pedagógica responde a contextos sociales, políticos y económicos específicos, a la par de que pueden ponerse en diálogo con autores que analizan la relación entre “centros y periferias”, ya que el argumento utilizado por Moreira Suárez termina siendo más bien descriptivo de las situaciones pero no da cuenta de la profundidad de los mismos y su relación con dichos contextos.

Posteriormente, trabaja algunas de las nociones planteadas por Tolstói, como “libertad”, las diferencias entre “educación”, “cultura” e “instrucción”, entre algunas otras, para continuar haciendo lo propio con las ideas pedagógicas de Sarmiento y la visión que tenía de nuestro país. En este

sentido, uno de los puntos más discutibles es la idea que plantea en la conclusión: “Tolstói desarrolla una experiencia en sus propias tierras sin otro objetivo que el de desarrollar una nueva teoría pedagógica”⁵⁸. Si tenemos en cuenta todo lo dicho hasta aquí, vemos que esa aseveración no es del todo real, en el sentido de que la práctica de Tolstói en Yásnaya Polyana no era meramente teórica, sino que buscaba algún tipo de cambio con su praxis.

Un último aspecto que resulta cuestionable es el hecho de que la autora no utiliza fuentes originales para su análisis, y tampoco realiza una búsqueda bibliográfica para respaldar muchos de los argumentos que sostiene, con lo cual termina siendo un mero análisis descriptivo, sin llegar a ver realmente otros puntos de coincidencia o de diferencia entre ambos modelos pedagógicos.

Desde Latinoamérica, también encontramos el trabajo de Anastasia Espinel⁵⁹, en donde la autora realiza un breve recorrido por algunos de los postulados pedagógicos de Tolstói, resaltando especialmente que el trabajo en Yásnaya Polyana fue de sumo interés para numerosos pedagogos,

⁵⁸ Ibidem, p. 16.

⁵⁹ Anastasia Espinel, “León Tolstói, el pedagogo”, en *Agenda Cultural Alma Máter*, Junio, Nro. 254, Universidad de Antioquía,

Medellín, 2018, pp. 17- 20. https://revistas.udea.edu.co/index.php/alma_mater/article/view/333259

convirtiéndose en un “modelo a seguir”⁶⁰ (aunque, volvemos a decir, tal vez habría que hablar de herramientas, más que de un método único y acabado). Si bien se trata de un artículo somero, Espinel no deja de subrayar la importancia y el enriquecimiento que estos aportes supusieron a la pedagogía universal, por lo que “Tolstóy entró en la historia de la pedagogía como un gran maestro, pensador e innovador”⁶¹.

5- El *intelligent* como problema de la Historia Cultural

Como puede verse hasta aquí, en todos estos estudios se recupera (de una forma u otra) parte de ese rol pedagógico que tuvo Tolstóy, más es posible aseverar que la figura del “escritor como un pedagogo y un *intelligent*” es un campo de estudios que no ha recibido la atención necesaria. Es por ello que el caso a analizar constituye un problema de la Historia Cultural, en la medida en que la literatura (con las ideas y representaciones que emanan de ella) forma parte de esa trama de significados que le dan sentido al mundo, es decir, de la cultura. En este sentido, Kagarlitsky afirma que “la cultura rusa en general y la literatura en

particular son ricas, hasta hoy, en tradiciones vivas de crítica social”⁶², críticas que efectivamente aparecerán en el texto que aquí analizaremos. Pero antes de adentrarnos en ello, debemos intentar explicar brevemente qué se entiende por cultura.

Si para la mayoría de los investigadores occidentales ha resultado difícil definir el significado de este término, cuando se traslada esta cuestión al caso ruso resulta todavía más complejo. El trasfondo de esta cuestión está relacionado con la idea de hasta qué punto, hasta dónde, Rusia se encuentra por fuera o no de Occidente y cuáles son los límites entre lo ruso y lo que no lo es. A los efectos de pensar la circulación de ideas, y la conformación de Tolstóy como un *intelligent*, es más fructífero analizar la formación de esa Historia Cultural en los términos de Martín Baña⁶³:

[...] planteamos la necesidad de superar las visiones que han pretendido estudiar a Rusia a partir de su medición con la vara europea o que pretendieron ver su historia en términos eufemísticos y distorsivos como la encarnación de lo *misterioso* o lo *incorrecto*. La especificidad rusa no se debe a su *atraso* respecto de Occidente o a su *alma*, sino

⁶⁰ Ibidem, p. 17.

⁶¹ Ibidem, p. 20.

⁶² Boris Kagarlitsky, *Los intelectuales y el estado soviético. De 1917 al presente*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2005, p. 29.

⁶³ Baña, Martín, *Una Intelligentsia musical. Modernidad, política e historia de Rusia en las óperas de Musorgsky y Rimsky-Korsakov (1856-1883)*, Buenos Aires, Gourmet Musical, 2017.

más bien a la posición periférica que el país ha ocupado dentro del sistema económico mundial⁶⁴.

Y esto es así, porque va a estar en estrecha relación con los procesos de modernización que va a atravesar el Imperio a mediados del siglo XIX, un imperio que –en la división internacional del trabajo– se presenta como periférico. A propósito de ello, Martín Baña y Pablo Stefanoni han argumentado que “el centro explotó históricamente a la periferia (...) A pesar de ser soberana y dominar amplios territorios, Rusia combinaba rasgos del centro con los de la periferia”⁶⁵. Es por ello que para comprender lo que implica la historia cultural rusa hay que considerar las formas en las que las que los actores sociales interactuaron con dicha modernización.

Si nos retrotraemos a hechos específicos, esta problemática – cuán occidental es Rusia o no – es una cuestión que en la práctica se profundizó con la llegada de Pedro I al trono imperial a fines del siglo XVII. En este sentido, Orlando Figes⁶⁶ plantea que el propósito de sus primeras reformas y la construcción de una

nueva capital tenían como objetivo “reconstruir al hombre ruso y transformarlo en un hombre europeo”⁶⁷. Esto derivó en algunas diferenciaciones entre Moscú y San Petersburgo, entre las personas que eran consideradas cultas, civilizadas, que le abrían las puertas a las ideas de la ilustración francesa, de las que se mantenían en el atraso religioso que representaba la antigua Moscovia. Si bien no desarrollaremos aquí en profundidad estos puntos, resultan interesantes para pensar en las raíces históricas del problema antes planteado.

Por otra parte, estas ideas en torno a cómo queda posicionada Rusia en un mundo en constante transformación y modernización se agudizan aún más con la publicación en 1836 de las *Cartas Filosóficas* de Piotr Chaadáev⁶⁸, en donde el autor no sólo argumentó sobre el atraso ruso con respecto a otras naciones, sino que además alimentó el debate entre eslavófilos y occidentalizantes:

Una de las cosas más deplorables de nuestra singular civilización consiste en que estamos descubriendo ahora muchas verdades que se

⁶⁴ Ibidem, p. 48. Palabras en cursiva del autor.

⁶⁵ Baña, Martín; Stefanoni, Pablo, *Todo lo que necesitás saber sobre la Revolución Rusa*, Paidós, Buenos Aires, 2017.

⁶⁶ Figes, Orlando, *El baile de Natacha. Una historia cultural rusa*, España, Edhasa, 2002.

⁶⁷ Ibidem, p. 47

⁶⁸ Chaadáev, Piotr, “Cartas filosóficas dirigidas a una dama (Primera Carta)”. En Olga Novikova, *Rusia y Occidente*, Madrid, Tecnos, 1997.

consideran triviales en otros países, incluso entre pueblos mucho menos avanzados que nosotros en ciertos aspectos. Esto se debe a que nunca hemos marchado junto a otros pueblos ni pertenecemos a ninguna de las grandes familias del género humano: no somos ni Oriente ni Occidente y no poseemos tradiciones ni de uno ni del otro⁶⁹.

Y más adelante continúa explicando:

Recorremos el tiempo de una forma tan singular que (...) lo vivido desaparece para nosotros sin posibilidad de retorno. Es la natural consecuencia de una cultura basada completamente en la importación y la imitación. No conocemos un desarrollo interno ni un progreso natural (...) Aceptamos las ideas ya hechas (...) Crecemos, pero no maduramos nunca; avanzamos, pero en una línea oblicua.

Como puede apreciarse en estos breves pasajes, Chaadáev centra su análisis del atraso en el hecho de que a la “barbarie” le siguió la civilización, pero una civilización cuyas ideas provienen del extranjero, de algo que no es ruso, y es por ello que no hay un desarrollo propio, pues se constituye como una “imitación ciega, superficial y a menudo defectuosa de otras naciones”⁷⁰.

Todas estas discusiones no se agotaron en el corto tiempo, por el contrario, se extendieron a lo largo de todo el siglo XIX. Cabe entonces preguntarse, a los fines de estas páginas, en qué modos ese bagaje ideológico y cultural interpeló a Lev Tolstói en la construcción de sus escritos. Respecto a esta cuestión, Isaiah Berlin⁷¹ ha inferido que:

Tolstói no puede encajar en ninguno de los movimientos de su época; en realidad, de ninguna época. La única compañía a la que pertenece Tolstói es la muy subversiva de cuestionadores a quienes no se ha podido dar una respuesta, ni parece probable dársela (al menos, ninguna respuesta que ellos o quienes los comprenden pudieran aceptar).⁷²

En relación a lo antes expuesto, si bien es complejo poder “encasillar” a Tolstói (y posiblemente por sus propias convicciones no hubiese considerado esta posibilidad) Berlin desarrolla, a lo largo de su ensayo, el argumento de que en realidad el autor tiene puntos en común con, por ejemplo la corriente eslavófila de la época: “rechazaba sus ideas, pero al menos le parecía que tenían cierto contacto con la realidad”⁷³. Al mismo tiempo, menciona la afinidad que tenía intelectualmente con los

⁶⁹ Ibidem, p. 17.

⁷⁰ Ibidem, p. 22.

⁷¹ Berlin, 2014, p. 413.

⁷² Ibidem, p. 413.

⁷³ Berlin, 2014, p. 416.

philosophes del siglo XVIII, es especial la influencia de Jean-Jacques Rousseau, de quien tomaría parte de sus postulados para pensar en la educación. Dicho esto, ¿podemos, entonces, con las muchas contradicciones que se le presentaron a lo largo de su vida intelectual y material, considerar a Tolstóy como un *intelligent*?

Diremos que la *intelligentsia* constituye un objeto de estudio en sí mismo ya que –como concepto– ha variado a lo largo del tiempo en su contenido y forma, en estrecha relación con los procesos sociales, culturales, políticos y económicos de contextos temporales específicos. No es el propósito de este trabajo ahondar en esta cuestión, pero resulta fundamental explicitar que –aunque tuviese algunas influencias del resto de las naciones europeas– “la actividad intelectual resultó posible en Rusia sólo porque las tareas culturales comunes con Europa fueron planteadas (...) de un modo ruso”⁷⁴.

Respecto a lo antes dicho, cabe agregar dos cuestiones: primeramente, que las ideas eran un medio para la acción: el conocimiento era útil sólo si era puesto al servicio de la solución de los problemas del país. En segundo lugar, las formas en las que se dio la relación entre la *intelligentsia* y el

pueblo, el *narod* (y de qué modo éste podía emanciparse y progresar), es otro de los pilares que permiten reflexionar sobre el papel que tuvo la intelectualidad rusa a lo largo del siglo XIX. Tal vez sean estos los dos puntos que, de alguna forma, fueron constantes en el desarrollo de la *intelligentsia* como tal.

6- A modo de conclusión

Estas someras páginas intentan dar cuenta del estado de los estudios tolstoyanos en Latinoamérica, haciendo énfasis en el caso de Argentina. Las influencias historiográficas, las posibilidades de acceder a las fuentes primarias y secundarias en su idioma original, las formas en las que “Occidente” ha pensado a Rusia, muchas veces son factores que obstaculizan la posibilidad de abordar la totalidad de los textos disponibles.

A pesar de lo antes dicho, y como se puede ver a partir del análisis realizado, hay diversas publicaciones y volúmenes para pensar el tema que nos convoca. En este sentido, las referencias bibliográficas latinoamericanas que encontramos en torno a la obra pedagógica de Tolstóy están relacionadas, en gran parte, con las influencias del escolanovismo y las ideas de la Pedagogía Libertaria en

⁷⁴ Kagarlitsky, 2005, p. 32.

diferentes países. Vale decir, son la excusa para pensar el desarrollo de los diferentes sistemas educativos, así como las formas en las que se entendieron los mismos desde fines del siglo XIX y a lo largo de todo el siglo XX en algunas zonas de la región.

Sin embargo, en general no hay un análisis pormenorizado de esos postulados (exceptuando quizá parte del caso brasileño) que permita explicitar la teoría pedagógica del autor ruso, ni su rol como parte de la *intelligentsia* rusa. En todo caso, las experiencias en América Latina sirven para evidenciar la circulación de las ideas tolstoyanas en diferentes sitios y momentos, mostrando la influencia que tuvo Tolstói en lugares recónditos del planeta. Ello, a futuro, puede ser una puerta de entrada para vislumbrar algunas relaciones que quizá existían entre pensadores de un lado y otro del mundo, y que aún permanecen para nosotros vedadas.

Al adentrarnos en la obra pedagógica de Tolstói, en su lectura crítica y en los postulados por él planteados, podemos concluir que efectivamente fue no sólo un escritor, no sólo un maestro, sino también un *intelligent*, preocupado por mejorar la vida de la sociedad en su conjunto a través de la educación, de la libertad y de la acción. Quizá la vigencia de dichas ideas en los sistemas educativos de la

actualidad es lo que debiera generar nuevos estudios en Latinoamérica que permitan seguir indagando en estas cuestiones.

Bibliografía

ANDREEVA, V. G., «Azбука» i «Novaya azбука» L. N. Tolstogo, **Verkhnevolzhskii filologicheskii vestnik**, № 3 (18), Yaroslavl State Pedagogical University named after K. D. Ushinsky (YSPU after K. D. Ushinsky), pp. 28-36, 2019.

BAÑA, M., **Una Intelligentsia musical. Modernidad, política e historia de Rusia en las óperas de Musorgsky y Rimsky-Korsakov (1856- 1883)**, Buenos Aires: Gourmet Musical, 2017.

BAÑA, M.; STEFANONI, P., **Todo lo que necesitás saber sobre la Revolución Rusa**, Buenos Aires: Paidós, 2017.

BERLIN, I., Tolstói y la Ilustración, **Pensadores rusos**, México: Breviarios, Fondo de Cultura Económica, 2014 (1979).

BILLINGTON, J., **El ícono y el hacha. Una historia interpretativa de la cultura rusa**, España: Siglo XXI, 2011 (1966).

BOSQUET, D., De San Petersburgo a San Pedro del Atuel: Aproximación a la biografía del compositor Alejo Abutcov, **Huellas. Búsquedas en artes y diseño**, N° 8, Pp. 21- 30, 2014.

CHAADÁEV, P., Cartas filosóficas dirigidas a una dama (Primera Carta). En Olga Novikova, **Rusia y Occidente**, Madrid: Tecnos, 1997.

ESPINEL, A., León Tolstói, el pedagogo, **Agenda Cultural Alma Máter**, Junio, Nro. 254, Universidad de Antioquía, Medellín, pp. 17- 20, 2018. Disponible <https://revistas.udea.edu.co/index.php/almaater/article/view/333259> Acceso en: sep. 2022.

FERNANDES TEIXEIRA, L., O cultivo da liberdade na Pedagogia de Tolstói, **Revista Educação e Emancipação**, São Luís, Vol. 10 Nro. 1, enero/abril, pp. 59-75, 2017.

FIGES, O., **El baile de Natacha. Una historia cultural rusa**, España: Edhasa, 2002.

FILLEOUX, J.C., La pedagogía libertaria de Tolstói, en **IICE: Revista del Instituto de Investigaciones de Ciencias de la Educación**, VIII, Nro. 15, Argentina, Diciembre, 1999, pp. 80-88. Traducción del francés que apareció en *Bulletin de Psychologie*. V. XXV, nro. 302, 1971-1972, pp. 995-1003.

GARAY MONTANER, G., La experiencia de Yasnaia Poliana como escritura autoreferencial, **Fermentario** Nro. 7, Vol. 2. Revista digital arbitrada del Departamento de Historia y Filosofía de la Educación, Universidad de la República, Uruguay, y Departamento de Filosofía e História da Educação, Universidade Estadual de Campinas, Brasil, 2013.

GONZALEZ, M., Falar de ciências a crianças: a experiência de Leão Tólstói, **Revista do Labsem- Ecos de Linguagem**, v. 6, julio, pp. 15-35, 2015.

INCONTRI, D. Tolstói e a Anti- Pedagogia. Uma Proposta de Educação Libertária, en **Revista da Faculdade da Educação**, vol.17, n.1-2, São Paulo, pp. 102-120, 1991. Disponible <https://www.revistas.usp.br/rfe/article/view/33465> . Acceso em: jul. 2023.

JAFELLA, S., Escuela nueva en Argentina y Brasil: retrospectiva de un ideario pedagógico en la formación docente, **Revista de Pedagogía**, 23(67), Caracas, mayo, pp. 333-344, 2002. Disponible http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-

[97922002000200008&lng=es&tlng=es](https://doi.org/10.17981/97922002000200008&lng=es&tlng=es)
Acceso en: 13 oct. 2022.

KABASHEVA, O. , «Azбука» i «Novaja azбука» L. N. Tolstogo v issledovaniyah otechestvennyh avtorov/«Alphabet» and «New alphabet» by L. N. Tolstoy in domestic authors' studies [Tekst], **Otechestvennaja i zarubezhnaja pedagogika**, № 1 (22), pp. 112-117, 2015.

KAGARLITSKY, B., **Los intelectuales y el estado soviético. De 1917 al presente**, Buenos Aires: Prometeo Libros, 2005.

KUDRYAVAYA, N. V., Lev Tolstói pedagog. Ot narodnogo uchitelya k uchitelyu zhizni, **Istoriko-pedagogicheski Zhurnal**, № 3, Rusia, pp.56-94, 2013.

MOREIRA SUÁREZ, N., Sarmiento y Tolstói. Entre la teoría y la práctica. En **XVII JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA**. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2019. Disponible <https://cdsa.aacademica.org/000-040/163.pdf>. Acceso en: jul. 2022.

MOULIN, D. **Leo Tolstoy**, Inglaterra: Bloomsbury Library of Educational Thought Series Editor: Richard Bailey, 2011.

NARVAEZ, E., Una mirada a la escuela nueva, **Educere**, vol. 10, n.35, Universidad de los Andes, Venezuela, pp. 629-636, 2006. Disponible <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603508.pdf> Acceso en: jun. 2022

ORLANDINI GOMES, F., **Liev Tolstói e a escola para camponeses "Iásnaia Poliana"** (Tesis) Programa de Pós-Graduação em Educação da Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de Ribeirão Preto (FFCLRP) - Universidade de São Paulo, Brasil, 2019.

POLIZEL PEREZ, D. ; FRANZONI DE OLIVEIRA, N., A educação na obra de Tolstói: uma questão fundamental, **Língua, Literatura e Ensino**, Vol. XI, Diciembre, pp. 239- 248, 2014.

PUH, M.; KRAUSE- LEMKE, C., Produção acadêmica em estudos eslavos no Brasil. Balanços e perspectivas para o fomento de novas propostas de cooperação internacional, **Fórum Linguístico**, ISSN-e 1984-8412, Vol. 18, N.º. 1 (Ejemplar dedicado a: Internacionalização no Ensino Superior), p. 5675-5688, 2021.

RABELLO, B., **As Cartilhas e os livros de leitura de Lev N. Tolstói** (Tesis) Programa de Pós-Graduação em Literatura e Cultura Russas, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências, Universidade de Ciências Humanas, Departamento de Línguas Orientais - Universidade de São Paulo, Brasil, 2009.

ROMÁN, M., Los discursos pedagógicos alternativos al dispositivo escolar normalista argentino en las postrimerías del siglo XIX, en **Sarmiento. Anuario Galego de Historia da Educación**, Número 12, Pp. 93-109, 2008, Galicia, España. Disponible

https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/7829/SAR_12_2008_art_6.pdf?sequence=1&isAllowed=y Acceso en: jul.2023.

RÓTTOLI, S., Entre Maestros, **Revista Letras**. Nro. 6. Publicación del Centro de Investigación en Lectura y Escritura Facultad de Periodismo y Comunicación Social – Universidad Nacional de La Plata, pp. 15- 19, 2017. Disponible en <https://perio.unlp.edu.ar/letras/historico/letras6/>. Acceso en: ago. 2022.

VEIKSHAN, V., **Lev Nicoláevich Tolstói, Narodnii Uchitel** ("Lev Nicoláevich Tolstói, Maestro del pueblo"), Gosudarstvennoe Uchebno-Pedagogicheskoe izdatel'stvo Ministerstva Prosveshcheniia RSFSR, Moscú, 1959. Disponible online <http://www.feb->

web.ru/feb/tolstoy/critics/vey/vey-001-htm

Abstract: *Lev Nicoláevich Tolstoy has been one of the main authors of novels, short stories and other writings for universal literature, and especially for Russian literature. Immersed in a context of strong social, political, economic and cultural changes, and reference of the so-called literary realism, his works crossed borders and language barriers over the years, becoming one of the most read and celebrated writers in the world. In this sense, his narratives have been analyzed and worked from multiple perspectives and visions, but there is one that still does not exhaust its full potential, at least in Argentina: we refer to the writer as a pedagogue, an Intelligent, as an "intellectual", concerned about the education of his country.*

From this perspective, it is possible to affirm that our author played a fundamental role as part of the Intelligentsia, being part of a cultural revolution that made possible -through the texts- to denounce the social differences and those aspects that he considered were typical of times gone by, and did not allow significant and far-reaching changes in society. In relation to the above, the following pages are intended to reflect on the studies on this facet of Tolstoy, considering a corpus of research on the author, that allow us to give an account of a field of research that is still waiting to be addressed, not only in Argentina, but also in the world.

Keywords: Tolstoy; Pedagogue; Education; Intelligent; Studies.

Resumen: *Lev Nicoláevich Tolstói ha sido para la literatura universal, y especialmente para la literatura rusa uno de los principales autores de novelas, cuentos y otros escritos.*

Inmerso en un contexto de fuertes cambios sociales, políticos, económicos y culturales, y referente del llamado Realismo literario, sus obras traspasaron fronteras y barreras idiomáticas a lo largo de los años, convirtiéndose así en uno de los escritores más leídos y celebrados en el mundo. En este sentido, sus narraciones han sido analizadas y trabajadas desde múltiples perspectivas y visiones, mas hay una que aún no agota todo su potencial, al menos en la Argentina: nos referimos al escritor como un pedagogo e intelligent, como un “intelectual” preocupado por la educación de su país.

Desde esta perspectiva, es posible afirmar que nuestro autor jugó un rol fundamental como parte de la intelligentsia, siendo partícipe de una revolución cultural

que posibilitó a través de los textos denunciar las diferencias sociales y aquellos aspectos que consideraba eran propios de tiempos pasados, y que no permitían cambios significativos y de gran envergadura en la sociedad. En relación con lo antes dicho, las páginas que siguen tienen por objeto reflexionar en torno a los estudios sobre esta faceta de Tolstóy, poniendo en consideración un corpus de investigaciones sobre el autor que permiten dar cuenta de un campo de investigación que aún se encuentra a la espera de ser desarrollado, no sólo en la Argentina, sino también en el mundo.

Palavras-chave: Tolstóy; Pedagogo; Educación; Intelligent; Estudios.